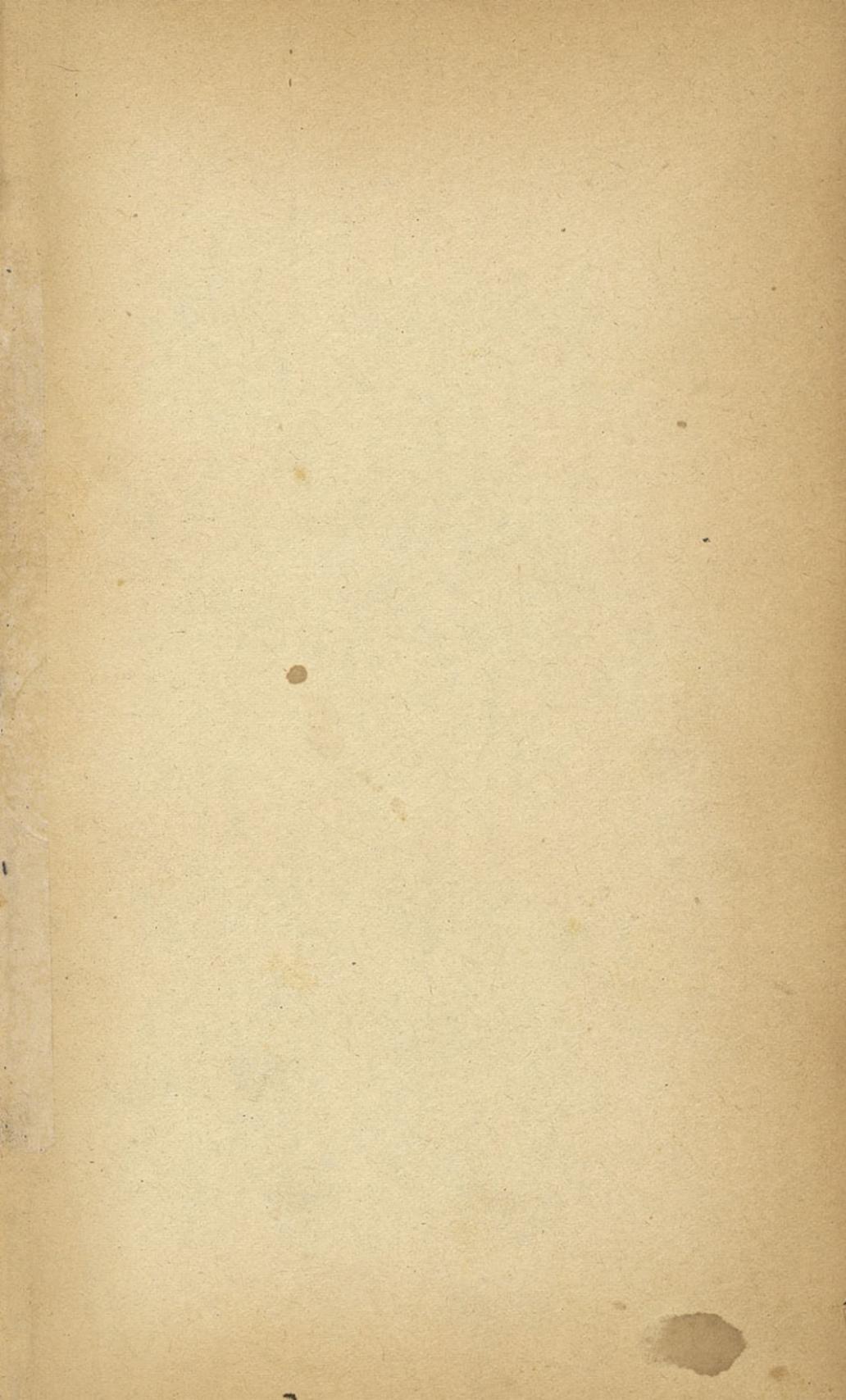


BIBLIOTECA NACIONAL



0520317





CAPITULO XI



EN HAMBURGO Y BERLIN

Llegada a Hamburgo. — Recorriendo la ciudad. — San Paulo i Altona. — Monumentos i edificios. — Jardin Zoológico i Botánico. — Algo de Historia. — Sus lagos. — Berlin. — Teatros i paseos. — Enseñanza del castellano. — Tráfico. — Palacio Imperial. — Carta a S. M. — Un conocido.

Hamburgo, Julio de 1904.

I



BAJAMOS a las ocho a la Aduana, donde se encontraban ya los equipajes clasificados, segun la inicial del apellido. Aquí, como en todas partes, se rejistraron hasta los bolsones de mano, lo que deben imitar en Chile, donde defraudan al Fisco llevando o internando los baules por docenas i aun por centenares, con contrabando.

Quisieron cobrar derechos por un chal de seda traído de México i usado ya a bordo; con mucho trabajo les dí a entender que se lo llevaran, con lo cual por suerte desistieron.

A las diez nos embarcamos en tren espreso: estos

gastos i los de equipaje son por cuenta de la Compañía; el vapor con los de tercera sigue mañana a Hamburgo, por el río.

Después de recorrer este trayecto de noche, aunque con plena luna, por terrenos al parecer muy bajos, pero bien desaguados, llegamos a la estación de la ciudad.

En ésta demoramos bastante, debido seguramente al número de pasajeros i al tener que comprar boleto con el número del coche. Se encuentra todo bien ordenado para que no roben los cocheros: tiene cada vehículo un marcador automático, pero ni por ésto, pues antes de llegar al Hotel, i sin que viéramos lo marcado, tuvo buen cuidado el auriga de cerrarlo. Era la una de la mañana, hora en que dejamos el Hotel para tomar algo, lo que logramos con facilidad, pues parece que el café del Pabellon, sobre el Lago, no se clausura en toda la noche i es frecuentado por jente alegre i trasnochadora.

II

Hace al rededor de veintitres años que visité esta ciudad i aunque la describí entónces, lo haré otra vez por creer que ha adelantado estraordinariamente i es el puerto con el cual tiene Chile mas relaciones comerciales, especialmente Concepcion, cuya colonia nos es tan útil i simpática.

Nos encontramos hospedados en el hotel «Kronprinzen», el mejor situado en la ciudad; al frente están los lindos lagos separados por ancho puente, pintoresco i animado con su incesante corriente de transeuntes, vehículos, carros eléctricos i ferrocarriles.

Desde el balcon de nuestras piezas dominamos este espléndido panorama, encontrándonos bien, pensando permanecer, en vez de un par de dias, una semana a lo ménos.

La diferencia del oro norte americano al inglés es aquí ya notable, pues por la libra obtuvimos mejor premio.

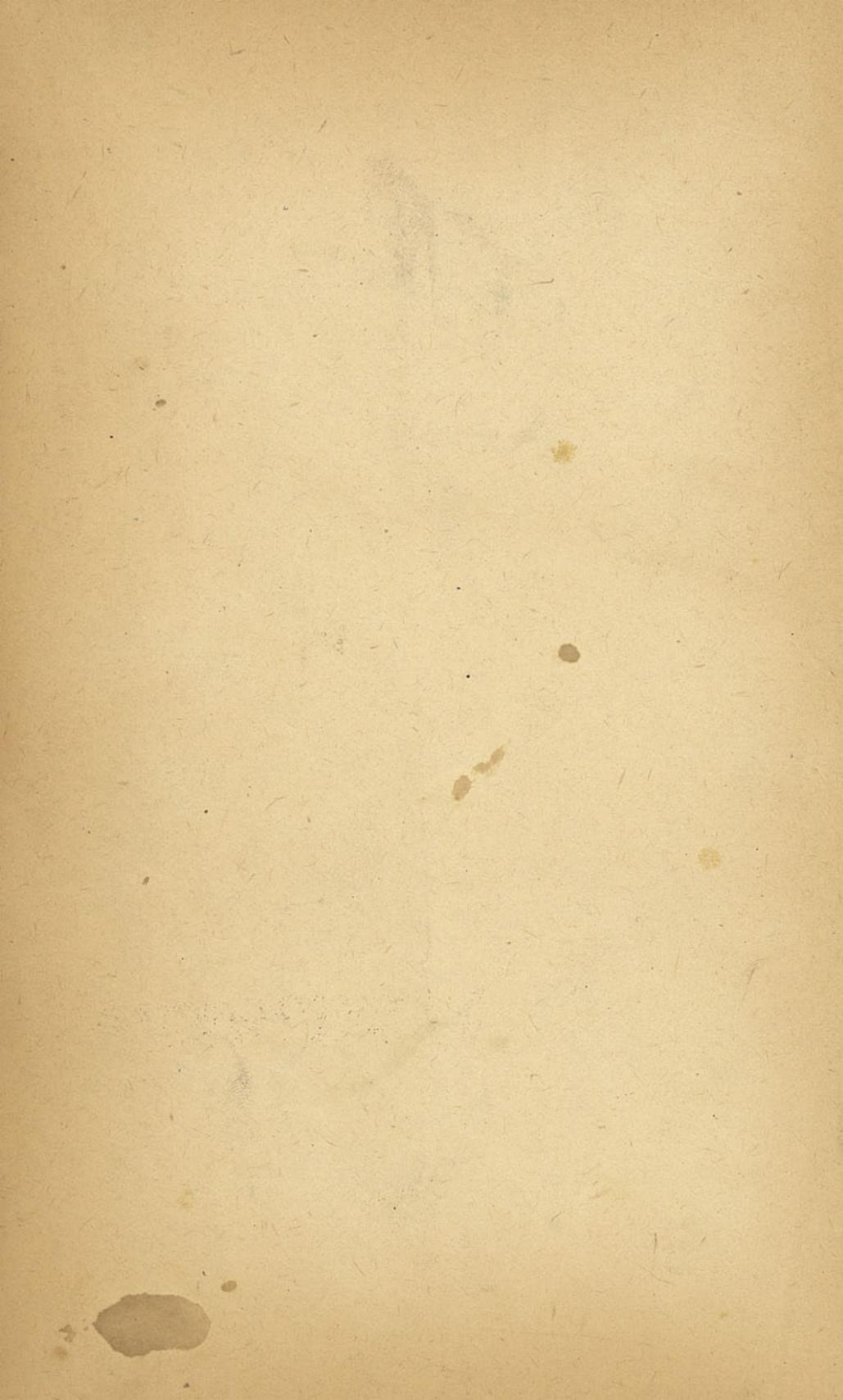
A las diez de la mañana tomábamos asiento en uno de los seis espléndidos «Mail-cars», que hacen la escursion para mostrar la ciudad a los turistas, pagando tres marcos por persona; tienen capacidad, arriba i abajo, cada uno para treinta pasajeros i los tiran dos fuertes parejas de caballos; es un convoi bonito que los hamburgueses miran con cariño, pues les demuestra que ya son muchos los que vienen a conocer su bella ciudad. Bordeamos



Hamburgo.—Gran Alster

los dos preciosos lagos por anchas avenidas de árboles, buenos edificios de habitacion i lindas casas quintas, que aunque no de arquitectura tan variada i graciosa como las yankees, son grandes i sólidas, de mas pretensiones i con la encantadora vista del apacible lago.

Llegando al puerto nos notificó el guia que debíamos embarcarnos para conocer el rio Elba, cobrándonos otros tres marcos. Recorrimos toda la bahia, en donde noté doble mas movimiento i comercio que ántes.



Las márgenes de un costado se encuentran con imponentes malecones i grandes muelles i diques con enormes vapores i otras embarcaciones de menor tamaño i pretensiones, de todas partes del mundo, que forman el conjunto mas bizarro e interesante; es una Nueva York, en *menor escala*, por cierto. El rio es mas angosto que aquél i han hecho en él, para darle mayor cabida, tres líneas de grupos formados de diez gruesos pilotes, cada diez metros, donde se amarran los vapores, reservando la del centro para los buques de vela, viéndose entre éstos numerosos de cuatro mástiles i gran capacidad.

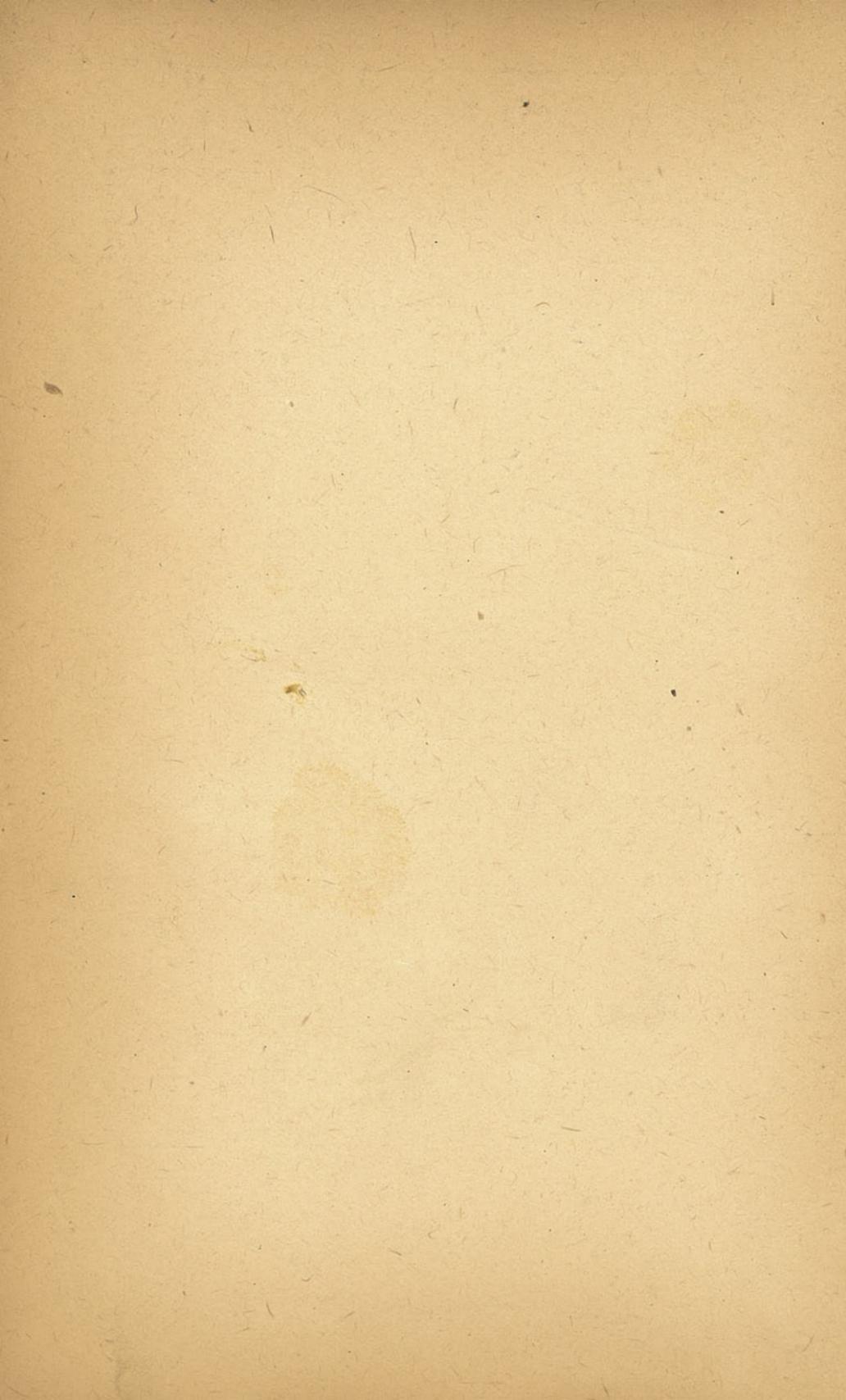
Tambien hai astilleros donde se construyen grandes i pequeños barcos i así mismo pozas para embarcaciones menores.

Los malecones de piedras son gruesos i sólidos, surgiendo de los lados inmensas bodegas o depósitos a cuyos costados cargan i descargan barcos hasta de diecisiete mil toneladas, con aparatos perfeccionados movidos por electricidad, etc.

En perfeccionar este puerto i facilitar la navegacion desde el mar, 75 millas, se han gastado al rededor de cincuenta *millones de dollars*; aun ahora mismo se ven varias dragas en continuo trabajo.

El cicerone nos hizo bajar del vaporcito a ver uno de los grandes vapores, pagando qué sé yo cuanto, con gran demora y calor. Luego despues nos llevó rio abajo, donde de un lado se ven frondosos parques matizados con bellísimas residencias.

Nos hizo desembarcar en seguida para subir otra vez a los coches, demorándonos media hora en un restaurant a fin de hacernos tomar allí las onces, a las que, por cierto, les hicimos honor, pues era tiempo para ello. Por último, i esto fué bien cruel para los viejos i enfermos, que éramos muchos, tuvimos que ascender un alto cerro, con calor i mui pendiente, donde rendidos ocupamos nuestros asientos en los mismos vehículos. En resúmen, a pesar



de demoras i peripecias, fué la escursion agradable e interesante.

Visitamos San Paulo i Altona; ámbas forman parte de esta ya gran ciudad, llegando a las márgenes del rio o puerto. La primera se compone de calles largas i anchas que unen la parte de la ciudad vieja o Cité, con la segunda; un bonito i accidentado parque, prados i paseos con numerosas diversiones i espectáculos, al estilo, pero mucho mas reducido, de las del Pike, en St. Louis i Coney Island en Nueva York. Es bien divertido i alegre.

Se reunen aquí en mayor número los marinos del puerto a divertirse, gastando cuanto han adquirido en sus largas i penosas travesías; se ven panoramas de navegacion o sea *réclame* para las grandes compañías de vapores; hay cafées conciertos, circos i aun mejores teatros para gustos mas cultos.

Sigue *Altona*, con ciento setenta mil almas, de algun comercio, i la principal ciudad de «Schleswig-Holstein». Sus calles son anchas i bonitas, con bellísimas casas quintas i parques; es su Municipio independiente de Hamburgo i de consiguiente cuenta con los mejores edificios públicos i todo lo que corresponde a un centro importante.

III

Por fin estamos en Europa, donde se encuentran coches públicos o de plaza en abundancia! Aquí son buenos, bien tenidos, casi en su totalidad «victorias», cocheros con trajes uniformes i decentes i que cobran así como la *décima* parte que en Norte América.

El hotel en que nos hospedamos es bien servido, tranquilo, buena cocina casi francesa, con restaurant para pedir a la «Carte», pero tambien comidas a precios fijos. Un dormitorio pequeño i una salita con vista al lago, catorce marcos diarios, sin comida; eso sí baño aparte i no contiguo a las piezas, a dos marcos cada uno; sin embar-

go, es un cuarenta por ciento mas barato siempre que los de la Gran República, aunque inferiores a aquéllos, por cierto. Cuatro marcos son un dollar oro.

Hai repartidos en toda la ciudad una veintena de monumentos, algunos adecuados i bonitos, pero que no se pueden calificar de obras de arte.

Las calles se encuentran mui mejoradas, bien adoquinadas i las mas centrales i de paseo asfaltadas i todo admirablemente bien alumbrado i aseado; los jardines que ostentan algunas plazas i paseos son tenidos con gusto i esmero.

Edificios antiguos quedan ya poquísimos, pues con el terrible incendio de 1842 i el aprovechamiento o demolicion de sus estensas i formidables fortificaciones, son las construcciones modernas i los paseos i anchas avenidas, numerosas i mui bellas.

Algunos buenos templos, notable entre éstos el de San Nicolas, reconstruido despues del incendio con un costo de cuatro i medio millones de marcos i cuya graciosa torre, de 480 piés, es la tercera de Alemania en elevacion; son casi todos disidentes; católicos mui pocos.

Dicen hai muchos i buenos teatros, i debe ser así por la aficion de los alemanes a la música; no conozco sino el de la Opera que era hermoso i que supongo se encontrará tambien mejorado.

Sus hospitales, asilos, i demas establecimientos de beneficencia, como sus mercados i mataderos son numerosos i tan buenos como los de otras ciudades de su importancia; el agua abundante i potable, pero no sabe bien al paladar.

Volvimos a visitar con gusto el Jardin Zoolójico. Es, aunque bueno, inferior a los de Amsterdam i Lóndres; no existen ya las numerosas aves chilenas que celebré en mi anterior viaje, i en lo demas no ví nada nuevo ni extraordinario, a escepción de unos colosales hipopótamos, leones i tigres, i un carpincho, o sea cerdo anfibio del Para-



Hamburgo.—El Rathaus.

guai, como uno que cacé en esa inolvidable navegaior.

Han construido un bonito edificio, ignoro con qué objeto, a inmediaciones del cual hai un excelente restaurant i debajo una esplanada con árboles i mas de mil mesitas para bebidas, sandwichs i refrescos, donde se consume al son de una buena banda de música; parece es éste

uno de los pasatiempos o lugares mas concurridos, encontrándose siempre repleto los Domingos i dias festivos, especialmente.

Pudimos presenciarse la hora de comida de los animales feroces; es esto curioso i repugnante a la vez. Como media hora ántes se pasean, revuelven i dan gritos atroces, esperando las codiciadas presas de caballos u otros alimentos por el estilo.

A inmediaciones pudimos admirar el *Jardin Botánico* con sus grandes conservatorios, colecciones de árboles, plantas, flores i palmeras; notamos varias specimen de Chile, entre éstas *copigües rojos*. Lo mejor aquí es su lindo parque, especialmente su laguna en profunda quebrada, cubierta de plantas acuáticas i rodeada de senderos capichosos.

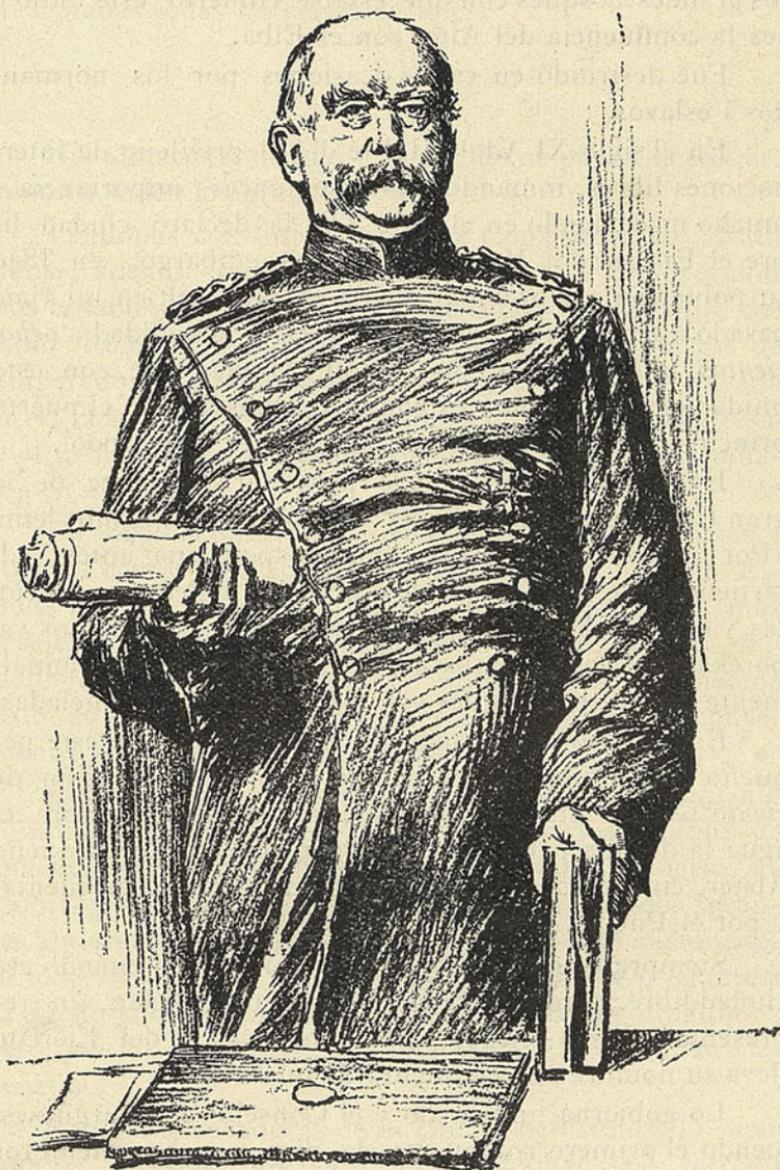
En la *Galería de Artes* nada encontramos notable, a escepcion de algunos buenos cuadros Flamencos; no así en el Museo de Historia Natural que es mui interesante.

El edificio de la *Bolsa* no ha variado, i siempre lo que ántes me llamó la atención, o sea que poco o nada se parece a las de Estados Unidos i otros centros europeos: no hai esa gritería, confusión o locura para las transacciones; se llevan a cabo éstas con relativa calma i tranquilidad.

Observamos i no me esplico la razón, por qué en medio de esta raza, jeneralmente tan robusta, se ven tantos seres farrutos, débiles, cojos i en gran número pigmeos i jorobados; ¿será efecto de la humedad o que era esto ántes malsano?

IV

Hamburgo, pequeñísimo estado, pero famosa ciudad i puerto, fué mandado fundar por orden del Emperador Carlo Magno, allá por el año ochocientos, como *mision* i fuerte a fin de defenderse i a la vez cristianizar los países



Bismarck

de Dinamarca, Suecia i Noruega; tomó este nombre por los grandes bosques con que estaba cubierto este sitio o sea la confluencia del Alter con el Elba.

Fué destruido en varias ocasiones por los normandos i eslavos.

En el siglo XI Adolfo III le dió el privilejio de internaciones libres, tomando desde entónces importancia i mucho mas cuando en el siglo XVI la declaró ciudad libre el Emperador Maximiliano. Sin embargo, en 1840 su poblacion alcanzaba apenas a sesenta mil; en mi viaje pasado a trescientos sesenta mil i en la actualidad a *ocho-cientos mil*, esto es sin incluir Altona, que con ésta unida llega a un *millon*; es con razon considerado el puerto principal del Imperio i rival de Lóndres i Liverpool.

En 1888 dejó de ser libre para formar parte de la gran Confederacion Alemana con nuestro mismo lema «Por la razon o la fuerza», mas próspera que antes, advirtiéndose que con las cinco millas de malecones i mejoras ya mencionadas, puede acomodar cuatrocientos vapores i otras tantas embarcaciones menores; entran anualmente catorce mil buques con siete millones de toneladas!

Es bien curioso el sistema de Gobierno de este pequeño estado que apenas cuenta con una extensión de *ciento sesenta* millas cuadradas, de las cuales cubre el agua la décima parte, o sean: ocupadas por el pequeño Alster, cincuenta acres; por el grande, ciento cincuenta, y por el Puerto, tres mil quinientas.

Siempre se gobierna por sí mismo, como cuando era ciudad libre, pero manda al «Bunderath», Berlin, un representante, tres delegados al «Reichstag» y del Ejército lleva su nombre un regimiento de infantería.

Lo gobierna un Senado y el Consejo de Burgueses, siendo el primero compuesto de diez y ocho miembros vitalicios elejidos mitad por los abogados y mitad por los comerciantes.

Se elijen los Burgueses, ciento sesenta cada 6 años,

mitad por votacion pública, cuarta parte por notables, y la otra cuarta por los propietarios; se encuentran, pues, representadas todas las clases sociales.

V

Hai almacenes de lujo i de cuanto se pueda necesitar, como en todos los grandes centros.

Visitamos con interes la Casa Consistorial o «Rath Haus», apenas terminada en 1895. Es su construcción mas notable, de piedra, tres fachadas, arquitectura del estilo Renacimiento, adornada con grandes bustos de Emperadores, alzándose en el centro elegante y elevada torre; el interior con vastos salones entre los que sobresale el principal por sus lindos mármoles y excelentes tallados en madera.

En locomocion terrestre son los coches numerosos y buenos; carros eléctricos, si no tan de lujo como en Estados Unidos, de andar *reposado* y no se permiten mas pasajeros que los que los asientos contienen; nos ha llamado la atencion la escasez de automóviles, no hemos visto sino tres; me inclino a creer que es esto a consecuencia de sus fáciles vías fluviales.

Industrias hai muchas e importantes, pero solamente nombraré las principales, como destilatorios, tejidos de todas clases, fábricas de sombreros, cerveza, refinerías de azúcar y fabricacion de cigarros. Estuve en dos grandes almacenes de éstos i, fijándome bien, como aficionado, en todas las marcas principales de Habana, le pregunté a su dueño si eran importados, me contestó que ninguno... pero que los elaboraban aquí de tabacos de esa procedencia.

Son los alrededores de la ciudad bellísimos; lo mas notable, sin contar los lagos, es el «Elbhausse», terreno alto mas abajo del puerto, de siete u ocho millas, a orillas del Elba, cubierto de grandes árboles o bosques gra-

ciosamente matizados con bellísimas residencias y pequeñas aldeas.

También es el «Cementerio Central» hermoso i sería comparable a los mejores de Estados Unidos si estuviera en terreno tan accidentado como aquéllos.

Por ferrocarril i no a mucha distancia me dicen se puede visitar la propiedad i el mausoleo del célebre «Canciller de Hierro, Príncipe Bismarck», el hijo mas ilustre del Imperio Aleman.

El mayor comercio de Hamburgo es con los Estados Unidos, habiendo llegado aquí el primer buque en 1778; en el dia la mayor parte de los emigrantes a ese pais i Canadá se embarcan por este punto.

Las esportaciones del año próximo pasado alcanzaron alrededor de *dos mil millones* de marcos e importaciones a mil quinientos.

Producen las aduanas de cuarenta a cincuenta millones.

Sus gastos o presupuestos son de cien millones. La deuda alcanza a trescientos cincuenta millones, pero gran parte de esta suma se encuentra invertida en obras productivas.

Calcúlase que hai cuatrocientas personas que cuentan con una renta anual de mas de cien mil marcos.

Habríamos deseado ver aquí a nuestro antiguo vecino, respetable comerciante i amigo de Concepcion señor Julio Plesch i familia; pero olvidé su direccion. Sé, sí, que vive en una linda residencia en los pintorescos alrededores; asimismo al señor Gratenau, i mui particularmente (si aun existiera) al viejo amigo don Mauricio Gleisner, jefe de la gran casa comercial que aun lleva su respetable nombre en Chile.

Aseguran que la temperatura es agradable en otoño i saludable, pero en invierno debe ser mui fria, i como todo ha de tener su *pero...* la atmósfera con las próximas factorias e innumerables vapores, es opaca i humosa, faltándole el cielo claro i diáfano de nuestra patria.



Moltke

Dice un adajio en mi tierra que «en el concho está lo dulce», i quizás por esto nada he dicho del paseo mas bello que ostenta esta ciudad, comparable sólo con Estocolmo, Amsterdám, Venecia, Suiza o Lagos Italianos: el Alster. Muchos lugares conozco tan bellos, aun en Chile,

pero que, como éste, se encuentre en el corazón de una gran ciudad tan poblada i alegre i sobre todo libre de confusion o alboroto comercial... ninguno.

El primer Alster está rodeado por tres costados de anchos paseos, jardines, grandes hoteles i bellos edificios, i por el otro hai un bonito puente bajo cuyos arcos se ven pasar sin interrupcion numerosos vaporcitos i embarcaciones repletas de pasajeros de los millares de casas quintas de que están sembradas sus graciosas márgenes. Ambos lagos, como tambien los canales que atraviesan la ciudad, son formados por el río Alster, antes de desembocar en el Elba.

En el paseo del frente, «Yung Ferustieg», se encuentra un gran café «Pabellón» para servir a miles de paseantes; en el centro espaciosos embarcaderos para los vaporcitos que van i vienen sin cesar; luego una rotunda con lindo jardín que se interna en el agua i en los estrechos angostos i acabados muelles para gran número de menores embarcaciones de paseo.

En varias tardes i noches hicimos la jira de estos dos lagos; visitamos sus baños flotantes, cafes, restaurants i sinnúmero de diversiones i pasatiempos; en algunas partes se sigue por canales con sinuosidades de apenas cincuenta o cien metros de ancho, cruzados por pintorescos puentes i cuyas orillas se encuentran pobladas de casas habitaciones, llegando sus terrazas i jardines al agua en donde sus ocupantes tienen atados lindos botes i yatchs.

Se ven en estos lagos millares de cisnes domesticados, alimentándose casi de mano de los paseantes: son todos blancos; para evitar esta monotonía debieran ser mezclados con los sud-americanos de cuello negro.

De estas agradables escursiones, nunca olvidaremos la última. Estuvimos a comer en «Tarhaus», el lugar de mas fama i moda; se hallaba atestado de la mejor jente; aun llegando temprano nos costó trabajo conseguir local. Las mesas bajo techo serán mas de dos-

cientas repartidas en los dos pisos y balcones de estensa i graciosa construccion; en el centro hai un kiosko donde se toca excelente música i bajo los árboles mesitas i asientos para algunos miles de personas, donde se consumen solamente bebidas, refrescos, café i fiambres.

En lo principal nos sirvieron opípara comida con vino por ocho marcos cada uno.

Era de ver a centenares de paseantes dando vueltas i vueltas, lánguidos, fatigados de cuerpo i estómago, ávidos por tomar los asientos que se desocupan; pero inútilmente, pues se guardan hasta la hora de regresar, i esto con sobrada razon, pues la vista es única e inolvidable! Se debe tener presente que esto es de noche i con las iluminaciones que rodean estas apacibles aguas, i los poderosos focos eléctricos de otros lugares de diversion, esto, como he dicho, es único.

A orillas del agua, los muelles con sus vaporcitos siempre en movimiento, que dejan para esto un espacio libre, por donde se ve pasar i repasar un bonito bote eléctrico ocupado por la policía.

A ambos extremos, donde pueden ser servidos de las mismas terrazas, centenares de elegantes botes tripulados por alegres paseantes, habitantes de esos lugares; lo que es mas notable es ver ciento o mas yatchs mas adentro con altas i albas velas desplegadas haciendo caprichosas evoluciones i formando agradable contraste con el fondo verde de los bosques.

A las 11 de la noche, en lugar apartado pero siempre a la vista, hubo varios fuegos artificiales, que dan un conjunto verdaderamente fantástico. Conozco que seguramente en razon a mis años i haber ya viajado tanto, no me entusiasma como antes el bullicio comercial, ni aun las conquistas del trabajo.

VII

Agosto 4. — Al caer de la tarde de hoy i solamente despues de 3 $\frac{1}{2}$ horas de rápida marcha, entramos por tercera vez a Berlin, la rica capital de Alemania.

La estacion de ferrocarril en Hamburgo es pequeña; pero se terminará pronto la central, que se construye con un gran costo.

No hai salas de espera, i como se negocia con todo, se lleva a los pasajeros al café, donde siempre se consume algo... a la fuerza.

Dejamos con pena Hamburgo, donde habria permanecido un mes con gusto, pues sé mui bien que en el interior del continente deben hacer en este mes, rigor del verano, calores fuertes i desagradables.

Los terrenos de este trayecto son planos i en general pobres, delgados, de trumao aun blanquizcos i amarillosos, buenos solo para avena i centeno, i en lo mejor para papas, remolacha i animales vacunos. Estos son de bonita raza holandesa; malos cierros i solo donde hai animales; las divisiones de los sembrados se marcan por piedras blancas semi-enterradas; el resto, que son al parecer las tres cuartas partes, se hallan cubiertos de bosques, plantados a uno i dos metros de distancia, de donde van entresacando a fin que den todo su desarrollo los que van quedando.

Estos suelos se parecen mucho a los bien pobres de la rejion del rio Laja en Chile, que con el tiempo utilizarán allá i con pingües beneficios, como lo hacen aquí, en plantaciones de pinos, como llevo dicho; prosperan aun en el peor suelo. Si se llevaran de estos consejos, dados ya tantas veces tambien por el intelijente señor Delaporte, harian de esa estensa i fea rejion campiñas verdes, hermosas i productivas.

Los carros del ferrocarril son buenos i confortables; de un lado compartimentos para cuatro personas i del

otro un pasillo o corredor; se venden los boletos en los hoteles, numerados; los asientos son holgados, con profusion de cojines para recostarse i apoyar la cabeza, teniendo cada uno para leer con comodidad, lamparillas eléctricas. Los de 2.^a solo se diferencian de éstos en que los compartimentos tienen seis asientos en vez de cuatro i de consiguiente no van tan confortablemente.

Ya a inmediaciones de Berlin se ven la mar de fábricas con sus enormes chimeneas, canales atestados de embarcaciones i pequeños retazos de tierra cubiertos de hortalizas.



Berlin. — Unter den Linden

Nos hospedamos en el hotel Westminster, que da a lo mas central del paseo «Unter den Linden.»

VIII

Aunque ya me he ocupado de esta ciudad en mis dos visitas anteriores, estimo ahora indispensable hacerlo nuevamente en atencion a los progresos sorprendentes realizados desde entonces. Ésta, antes capital del reino de Prusia i hoi del grande Imperio de la Alemania Unida, se halla situada en un plano algo bajo, apenas ciento diez

pies sobre el nivel del mar i a ambas orillas del rio «Spree», que, aunque navegable para pequeñas embarcaciones, es de poca corriente i caudal, pero unido por utilísimos canales al Oder i Elba.

Ocupa la ciudad ya una estension aproximada de treinta millas cuadradas i es quizas el centro manufacturero mas considerable en Europa, principalmente en tejidos de lana, algodón i todo lo concerniente a sustancias químicas; porcelanas i útiles de casa, muebles, alfombras, tapices, papeles e innumerables artículos de metal; joyas i notable en sus trabajos de plata, que me aseguran, son tan buenos i mas baratos que los franceses, ingleses i yankees.

Se encuentran hace ya quince dias en toda la Alemania alarmados con la falta de aguas lluvias, que aunque en estas rejiones caen casi diariamente, han sido de poca consideracion, perjudicándose en extremo la agricultura, i con amenaza si continúa, de ser éste un desastre nacional.

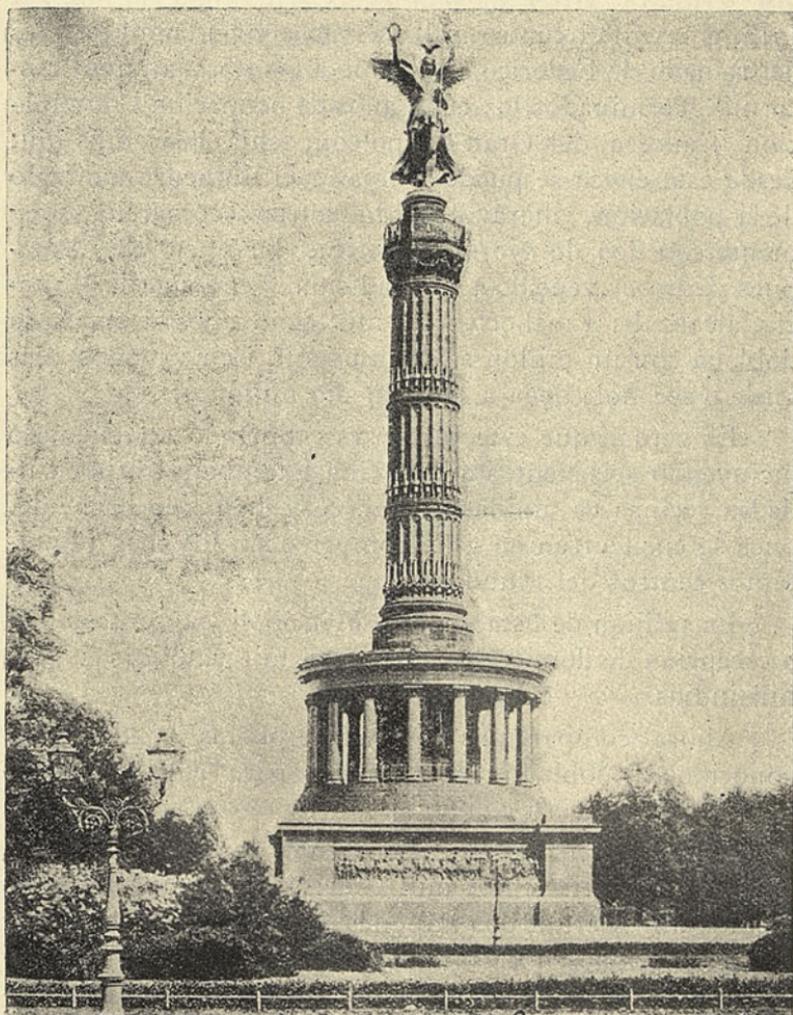
El rio «Spree» que recorre en todas direcciones la ciudad, ha bajado algunos metros, por lo que ya no es posible a las embarcaciones atracar a los muelles i aun temen que pronto cesará todo tráfico, i lo peor es que la corriente es casi nula i no tiene fuerzas para arrastrar los desperdicios i arenas, i tiemblan los vecinos a la posibilidad de que éstas aguas casi estancadas se descompongan.

Es gobernada esta ciudad por la numerosa i escogida Policía Real, la Magistratura Civil, con treinta i cuatro miembros de los cuales sólo la mitad son rentados, la Municipalidad con primer i segundo Burgomaster i ciento cuarenta i cuatro consejeros.

Alcanzan sus entradas a ciento veinte millones de marcos.

Ya que hablo de millones, veamos como las ciudades llegan a tales estupidas cifras.

Apenas en el siglo XIII se hace mencion de este nom-



Berlin.— Monumento Guerra Franco-Alemana

bre «Berlín» con tres mil habitantes; en el siglo XV i bajo el dominio de la noble casa de los «Hoenzollern», con ocho mil; en el siglo XVII, gracias a los franceses que aquí como en varios puntos de Alemania se refugiaron i radicaron con motivo de la célebre e injusta «Revocacion del Edicto de Nantes» apenas alcanzó a veinte mil; en

1713, a sesenta i cuatro mil; en 1740 a noventa mil i a fines del reinado de Federico el Grande a ciento cuarenta i cinco mil. Terminados los ocho años de ocupacion i dominacion francesa del Gran Napoleon, tenia doscientos mil; desde esta época se puede comparar el inmenso aumento de la poblacion, maravillosa industria i comercio, solamente con los de Norte América, pues en 1871, despues de haber vencido a su tradicional enemiga la Francia, alcanzaba a ochocientos mil; ocho años despues la doblaba con un millon seiscientos mil, i cinco años mas tarde o sea hoi, llega a dos i medio millones!

Es verdad que este número es tomando en cuenta o incluyendo seis cientos mil de Charlottenberg i otras ciudades vecinas ya unidas; igual cosa han ido haciendo, pues se encuentran en gran competencia, los mas importantes centros del mundo.

La relijion de esta enorme Metrópoli es protestante, a escepcion de doscientos cincuenta mil católicos i cien mil judios.

Ahora comparemos con números los centros mas conocidos i poblados del mundo, para darnos cuenta de su importancia i comercio:

Lóndres, seis millones seiscientos mil; Nueva York, tres millones seiscientos mil; Paris, dos millones ochocientos mil; Berlin, dos millones quinientos mil; Chicago, dos millones, i mas o menos con un millon seiscientos mil, Viena, Canton i Tokio; con un millon trescientos mil, Filadelfia, San Petersburgo, Calcuta, Constantinopla i Pekin; en América del Sur, pronto alcanzarán un millon, Rio Janeiro i Buenos Aires.

IX

Cuenta esta metrópoli con establecimientos de beneficencia, educación, letras, higiene, ciencias, artes i pasatiempos cultos; bien que en artes considero muy superio-

res aún las maravillas atesoradas en París, Londres, Roma, Florencia, Madrid y Viena.

Haré mención someramente de los más interesantes.

«Museo Real», cuya construcción o arquitectura es quizá la mejor de Berlín; son bonitos los frescos del vestibulo, como asimismo la serie de bustos en mármol i bronce, de Emperadores i Reyes de Prusia i Alemania i de célebres artistas; en este mismo hai salones de hermosas esculturas griegas i romanas; una mui completa de la época cristiana, en madera.

La colección de monedas i medallas es rica e interesante, cuyo exámen i estudio necesitaria mucho tiempo... i paciencia.

En Galerías de pintura hai telas notables i están representados todos los estilos i escuelas.

En esto de visitar Galerías, ya sea de pinturas, esculturas ú otros objetos, aconsejaría con mui larga experiencia, no ocuparse sino de lo mas reconocidamente celebrado, o sea la *flor* de las colecciones, o joyas, como las denominan, a no ser que se disponga de meses para ellos o se trate de artistas, pues de lo contrario viene pronto la fatiga i... perdónese la palabra, el «entabacamiento», confusión i desaliento. Sería conveniente tambien observar el mismo sistema con templos, construcciones, monumentos i aun parques o paseos.

En parte de este edificio hai el «Nuevo Museo» con interesantísimas esculturas, momias i objetos egipcios, desde tres mil años antes de Jesucristo; asimismo de Grecia i Roma i joyas de todos los tiempos i países.

X

No se ven tantos militares como antes, a pesar que la guarnición es la misma, veinticinco mil hombres; encuentro los uniformes estrechos i tiesos como ya los hemos adoptado en Chile; prefiero los de Francia, España i Estados Unidos, mas holgados, cómodos i elegantes.

Son numerosos los lugares de recreo o pasatiempos, pues es reconocido el gusto de los germanos por la música, conformándose los de pocos recursos con los grandes cafes en donde consumen salchichas con cerveza ú otra bebida barata,

Teatros de Opera hai dos, el principal es un bello edificio, pero inferior a los de París i Viena.

Una cuarentena de otros, aunque algunos de estos no se pueden calificar en esta categoría.

Son los mas populares i al alcance de todos, los que se encuentran en el *Thiergarten*, con anexos de jardines i cafes o lugares de consumo para millares de personas.

Recordando nuestra visita pasada, nos dirigimos al mejor de estos, el «Kroll», pero como varía todo i tanto, nos sirvieron en el restaurant comida, si tal se le puede calificar, perversa i más cara que la mejor del centro, cobrándose hasta el agua helada; de aquí al teatrillo, despojándonos a la entrada de sombreros, abrigos, paraguas ó bastones, i aún a la señora de su sombrero... Preferimos retirarnos perdiendo nuestros boletos. Parece que este tiene más pretensiones i cazan a los extranjeros, pero hai muchos otros sin exigencias i que bien conocen i prefieren los berlinenses.

Los cafés i restaurants se encuentran en la ciudad por centenares, hallándose los mejores en «Unter den Linden». Son excelentes i se comprende, porque en el día todos los grandes hoteles—imitando a los de Estados Unidos—ocupan con esto su piso bajo.

Varios circos i «Panopticum» más o ménos como antes, nada de nuevo; las mismas figuras de cera i descuidadas, bien inferiores a las de Mm. Tussand, en Londres. En mi visita anterior noté con sorpresa que tenían al Presidente de Francia detrás de un coche; ahora su colocación es algo más aceptable. Sin embargo, se pasa allí un buen rato en su café, teatro i orquesta tocada por guapas muchachas; vá siendo esto, sí, más bien para la gente demasiado alegre.

Visitamos i gozamos con el «Aquarium», hallándolo mejorado en todo sentido, tanto como lugar de pasatiempo, como en el mayor número de specimen. Como tengo tanta repugnancia a las serpientes, cuando las veo recuerdo casi con satisfacción que en el año que visité la India, pagó el Gobierno inglés por la destrucción de medio millón de éstas casi como otros tantos Rupies, pues la pérdida de vidas es allá por esta causa espantosa, amén de los engullidos i saboreados por leones, tigres i demás



Berlin.—Palacio Real

bestias feroces que abundan tanto en esas abrasadoras pero inolvidables i atrayentes regiones!

XI

El aseo, hijiene i orden en Berlin al parecer nada dejan que desear; cuentan con cien puestos de policía, abiertos o en servicio día i noche.

Me aseguran hai bastantes lugares de pensión donde se puede vivir módicamente. En éstos, como en los hoteles i probablemente aun en las de particulares, existe la obligación para los dueños de casa de que pasados seis días de

residencia deben mandar aviso a las autoridades sobre las personas, filiación, etc., etc., como lo estilan también ahora en Estados Unidos, Inglaterra i con seguridad en los demás países europeos.

Nos dirigimos para hospedarnos a los hoteles «Roma» i «Bristol», pero no habían piezas con frente a la calle ó paseo «Unter den Linden»; conseguimos esto en el «Westminster», de la misma categoría i de lo más central; pagamos algo más que en Hamburgo, pero buen servicio i cocina.

Son seis las estaciones de ferrocarril, incluso la Gran Central; los hai también elevados i subterráneos; carros eléctricos recorren setenta líneas en distintas direcciones, pero han tenido la buena idea de exceptuar algunas de las principales i por cierto «Unter den Linden»... Probablemente en las nuestras Sud Americanas no exceptuarán ninguna.

Espaciosos ómnibus corren por algunas calles i barrios, cobrando la mitad que en los eléctricos. Coches de plaza numerosos, más de diez mil de dos i cuatro asientos; buenos, con marcadores automáticos como los de Hamburgo, i acostumbran llevar siempre una marcha ligera, lo que les es conveniente; los hay de dos clases, primera i segunda, distinguiéndose por el color blanco i amarillo de los cuellos de los uniformes de los cocheros.

Estamos en este sentido muy atrasados aún en Chile. ¿Por qué no les obligan a llevar un traje decente? Es que tal vez nuestros mandatarios temen perder su popularidad!

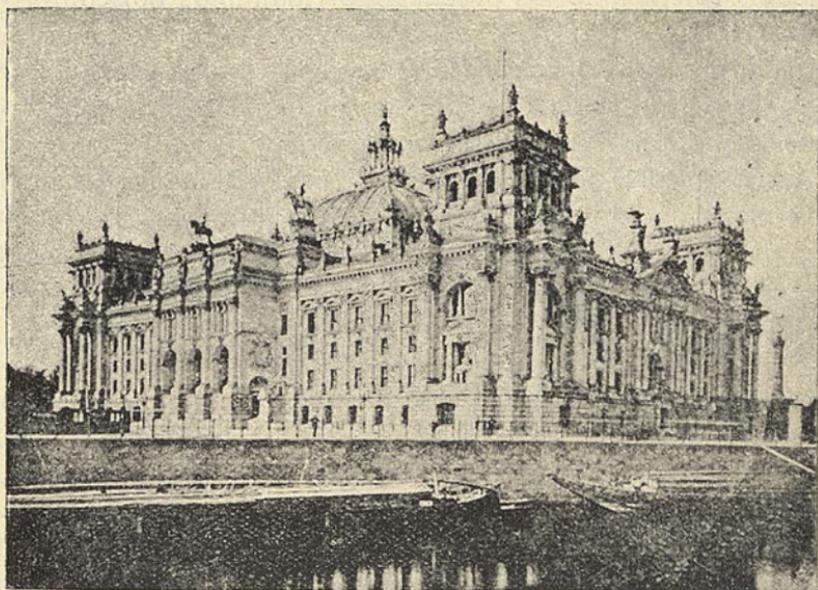
Los vehículos mejores para paseo valen cuatro dólares por el día, lo que pagábamos por hora en Estados Unidos.

Hacen también su carrera numerosos vaporcitos por el «Spree» i canales.

Con la buena pavimentación van los automóviles en aumento, su número alcanza ya a doscientos; no hai día que dejen de anunciar los diarios horripilantes desgracias

i accidentes debidos a estos estupendos *bichos*, en todos los países donde están ya tan en boga. En fin, en Chile, gracias a los *malos* caminos seguiremos aún por algunos años usando nuestros buenos coches i excelentes caballos.

Acaba de lanzar en París, un monsieur Bellami, el automóvil más poderoso que se conoce, con fuerza de 165 caballos i velocidad de 80 millas por hora!



Berlin.—El Reichstag

XII

Es notable la «Academia Real» que comprende la de *Ciencias*, la de *Artes* i la *Universidad*, a donde asisten siete mil estudiantes; al frente se alzan dos simpáticas estatuas en bronce de los hermanos «Humbold».

La «Real Biblioteca» aseguran que contiene ya un millón de volúmenes i muchos miles de manuscritos.

Yo me pregunto ¿cómo es que en este país, donde la educación ha hecho tantos progresos i cuyos hijos estienen su comercio por todo el mundo, no los obligan a

aprender otros idiomas?... ya se verán precisados a hacerlo pronto!

Me ha sorprendido sobremanera que sean tan pocos los alemanes que hablan el inglés i francés; lo mismo tuve ocasión de notar en Estados Unidos con los nacidos allí, que no hablan sino el inglés, ó más bien *yankee*. Me inclino a creer que los idiomas que estudian en los excelentes colejos, no los practican, olvidándolos por completo para no pensar sino «in bussiness». Además, tendrán, i pronto, en los principales países comerciales que hacer obligatorio el idioma español, pues lo hablan cien millones, siendo de esta cifra sesenta de Sur, Centro i Norte América, cifra que se duplicará probablemente en una veintena de años, i a más del propio aumento, la inmigración será enorme, no necesitando ya más los Estados Unidos, i las que precise el Canadá probablemente la suplirán en su mayor parte ellos mismos.

En los cien millones van incluso los de España, Filipinas i Brasil, i agregando los de Italia, cuyo idioma es casi lo mismo, tendríamos ciento cuarenta millones. Viene despues el inglés con ciento veinte millones; ruso, ciento treinta; alemán, setenta; francés, cincuenta; i por último, China i Japón... con cerca de quinientos millones!

Son de todos, los rusos los mejores lingüistas, pues no hay persona medianamente educada que no hable tres idiomas, el francés en sus casas, más aún que el propio; de esto se desprende que tienen una idea más cabal del mundo que las demás naciones que se jactan de ser más ilustradas; no así el bajo pueblo, que es aún de lo más ignorante i fanático.

XIII

Fuera de la oficina central de Correos i Telégrafos, que aunque ocupa un extenso edificio no es éste notable por su arquitectura, hai otras numerosas i bien servidas, diseminadas por toda la ciudad.

CELEBRIDADES ALEMANAS



Duque de Sajonia Altemburgo
 Gran Duque de Hesse
 Rey de Wurtemberg
 Gran Duque de Sajonia Weimar
 Gran Duque de Oldemburgo

Duque de Brunswick
 Duque de Sajonia Coburgo
 Rey de Sajonia
 Gran Duque de Baden
 Duque Leopoldo de Anhalt

Duque de Sajonia Meiningen
 Emperador de Alemania
 Rey de Baviera

Gran Duque de Mecklenburgo Schwerin

Cran Duque de Mecklenburgo Schwerin

Se ven como una docena de espléndidas construcciones pertenecientes a los más ricos Bancos; sobresale la del «Disconto Gesellschaft», donde hube de sacar bastantes fondos, gracias a las facilidades que me dió el Banco Tarapacá i Argentina Ldo. en Concepción i su digno agente señor Hodgson, entregándome carta de crédito para todos los países del mundo, i lo que le agradezco más, facilitándome para irlos pagando según mis fuerzas o estado de mis negocios. Creo que es la primera de estas instituciones que dá en Concepción circular de crédito «Universal».

Es el movimiento comercial en algunas de sus calles mui grande, tanto, que un punto cuya ubicación no recuerdo, con ferrocarriles elevados i enorme tráfico, hallé que se parecía en esto algo a New York, que es mucho decir.

Las principales de éstas, tanto por la importancia de sus construcciones como por su comercio por mayor i de lujo, son la Avenida de «Unter den Linden», «Frederich Strasse», «Leipzinger Strasse», i «Wilhelm Strasse»; en esta última reside la mayor parte de su rica aristocracia.

El palacio del anciano Kaiser Federico Guillermo I, abuelo del actual i primer Emperador de la Confederación Alemana, nada tiene de notable como arquitectura, pero es sin duda al que mas cariño profesan, siendo éste en el que vivió i murió i de una de cuyas ventanas veía diariamente desfilar sus guardias; lo conservan como una reliquia, tal como lo habitaba, con el mismo menaje, armas i objetos personales.

Tambien han erejido a su memoria, frente al otro Palacio Real o principal, un imponente monumento en bronce, que es a la vez un hermoso adorno para esa plaza.

El «Unter den Linden», *avenida, calle i paseo* es, sin duda, la parte mas hermosa i alegre que ostenta Berlin, por su comercio de lujo, grandiosos edificios, hoteles,

construcciones históricas i casi todos sus mas hermosos monumentos. Se asemeja algo a los Bulevares de Paris i Ringstrasse de Viena.

El largo no será mas de doce cuadras, desde la Plaza del Palacio hasta el «Arco de Brandenburgo», i su ancho como de ochenta metros; una calzada en el centro, con filas de frondosos árboles, anchas calles i amplias aceras a ambos costados; paseándose por estas últimas en las tardes i noches, tal multitud que se hace imposible transitarlas.

Dicen que el Emperador desea suprimir este Arco que se halla coronado por un lindo «Carro de la Victoria», llevado a Paris por Napoleon el Grande i devuelto despues de Waterloo. Esto lo uniria con la gran plaza, jardines i el nuevo Reichstag.

Se me ocurrió una idea que habría insinuado al Kaiser si hubiera tenido el honor de conocerlo, pero en cambio le mandé la siguiente comunicacion:

«Majestad:

Espero de vuestra benevolencia, amor por los trabajos útiles i bellos i en atencion a que nada pido para mí, ocupeis unos cuantos instantes en leer estas líneas.

Soi un viejo viajero de los que talvez hayan recorrido mas el mundo i estudiado todos sus grandes centros de poblacion, incluso vuestra capital «Berlin», por tercera i última vez.

Sírvame de disculpa el cariño que me inspira la Alemania i mui especialmente Vuestra Majestad por las simpatias que siempre habeis manifestado por mi querida patria, «Chile.»

He oido decir que teneis la idea de llevar a otra parte el Arco de Brandenburgo que corta actualmente el «Unter den Linden» con el barrio del otro lado i angosto camino que llega hasta Charlottenburg. Pues bien, es simplemente la idea de que deis a esta ahora angosta calle el mismo ancho de Unter den Linden, vendiendo a ambos

lados amplios lotes de bosques con cien metros o mas de fondo a fin de que construyan hermosas residencias con un plan fijo, dejando jardines al frente, bellos parques ya casi formados detras, i con el enorme producido de éstos, hacer del resto de las actuales montañas un bellissimo parque i de esa grande i estensa avenida, plazas i nuevos monumentos, partiendo del corazon da la Metrópoli hasta Charlottenburgo (descanso de vuestros ilustres antepasados) sin duda el paseo mas espléndido del mundo, aun bien superior a los de Paris i Viena!

Todavia mas, rodear la montaña con otra Avenida igual, pero circular, i con el producto de ello levantar un soberbio palacio que corresponda a Vuestra Majestad como Rei de Prusia i Emperador de Alemania Unida.

Cercenando esta estension de terreno siempre quedaria el Parque tan estenso como el «Central Park» de Nueva York.

A nadie he comunicado esta idea i si desearéis saber quien soi, podriais informaros de mi pariente i amigo señor Francisco A. Pinto, actual Ministro de Chile en Berlin.

Solo ruego a Vuestra Majestad el honor de hacerme saber que ésta haya llegado a sus reales manos.

Direccion: Legacion de Chile, Paris. — P. DEL RIO ZAÑARTU.»

Quizá esta idea hará reventar de risa a algunos de mis amigos jermanos de Concepcion, pero hai a veces felices concepciones que suelen venir al *majin* del menos inteligente o que haya viajado *mucho*.

Pero dejando por ahora esta idea que me trae preocupado, pasemos a ocuparnos de las construcciones i monumentos mas interesantes de esta metrópoli.

XIV

Frente al monumento Nacional ya mencionado, en el «Schloss Platz», se encuentra el viejo Palacio Real con



S. M. el Emperador de Alemania

sus cuatro fachadas, dando una de ellas al Spree. Es de estilo severo e imponente, pero que no se puede calificar de hermoso; su estension es grande, conteniendo dos bonitos patios, centenares de departamentos, salones rejios i capilla, ya mencionados en mi primer viaje; así mismo galería de pinturas, rica vajilla i varios objetos históricos i de arte.

En la actualidad no se permite visitarlo todo como antes, pues desde hace algunos años habita en la mitad el actual Emperador con su familia. Lo mas notable, como he dicho, es el gran salon de ceremonias i especialmente la capilla.

Hallo sin embargo que a pesar del aire severo i venerable de esta construccion, sus tradiciones históricas, etc., ya era tiempo que el rei de Prusia, actual Emperador de la Confederacion Alemana, se hiciera construir otro digno de él i su vasto imperio.

En local próximo se ha terminado hace apenas dos años una bella e importante Catedral, de estilo renacimiento, con un costo de diez millones de marcos; no pudimos visitar el interior; sus elevadas i graciosas cúpulas dan un aspecto especial a este barrio, divisándose tambien del paseo «Unter den Linden.»

Hay varios otros templos de todas las religiones; pero ni en número ni importancia, proporcionadas a la riqueza i poblacion de la ciudad.

El Museo de Historia Natural es interesantísimo, como todos los de su jénero, i notable por su perfecta conservacion; hai varios antidiluvianos o prehistóricos de especial importancia.

En sus estensos, bien alumbrados i ventilados pisos, en cómodos estantes, se ven millares de raros i curiosos objetos, armas, trajes i joyas de todas las ciudades i edades; me interesaron mucho las de oro, plata i otros metales estraidos de las ruinas de la célebre «Troya.»

De «Chile» vimos un ídolo araucano de madera, ob-

sequiado por el señor Cónsul de Alemania en Concepcion, señor W. Schumacher.

Tambien habia una coleccion de prendas de plata, de araucanos, bastante buena, pero tuve la satisfaccion de ver que la de *Hualpen* es mas completa i superior; no así en todo lo demas, pues lo mio no es mas que un *remedo* de Museo.

Entre los monumentos es, sin disputa, el mas artístico uno soberbio en Unter den Linden, por Rauch, de bronce, con bajo relieves de treinta i tantas figuras de tamaño natural, sobre pedestal de granito rojo pulido, de veinticinco pies i coronado todo por la estatua ecuestre de Federico el Grande, de diez y siete pies de elevacion.

Hoi, en Kaiser Galeríe, donde nos paseamos con frecuencia examinando los millares de objetos curiosos en venta, divisamos en una de las vidrieras o tiendas con gran gusto i asombro, una pequeña *bandera chilena*. Todo fué verla, entrar i preguntar, encontrándonos con que el dueño, señor Gurdbarch, habia estado hace años en Concepcion i aun se habia bañado, segun nos dijo, en el Bio-Bio. Nos aseguró que hacia negocio acá, pero que tenia cariño a ese *precioso Chile*, donde no perdía la esperanza de poder volver.

Naturalmente, hicimos con gusto ahí algunas compras, i cuando le dí el nombre para que las remitiera, se alegró en extremo, asegurándome que me recordaba, i sabia quién era. Refresca el alma ver por estos mundos a extranjeros agradecidos de nuestro país.

XV

Del otro lado del pesado «Arco de Brandenburgo» que se puede decir cierra el «Unter den Linden» se encuentra el monumento de la Victoria, en el centro de una plaza circular, rodeada de bellísimos jardines, sobre inmensa base de granito i otra de bronce con buenos bajo relieves, de donde se desprende gigantes-

ca columna, acanalada i ceñida alrededor por cañones de bronce tomados a los dinamarqueses, austriacos i franceses, coronando el todo una estatua dorada de la Victoria, de cuarenta i tantos pies de elevacion; es este monumento bizarro e imponente, pero de ningun modo artístico.

A uno de los costados de esta rotunda se alza el esplendido palacio de piedra «Reichstag o Dieta Imperial» terminado hace diez años, invirtiéndose veinte i tanto millones de marcos.

No puede dudarse que es esta la más bella construcción de la capital, dándole un aspecto grandioso la elevada i elegante cúpula central i gigantesca corona imperial, completándolo i armonizándolo las cuatro graciosas torres de sus esquinas.

No nos fué posible conocer el interior que aseguran es magnífico a la vez que bien distribuído i confortable.

Estuvimos también a conocer el «Emporio Wertheims», o sea el mayor de los almacenes monstruos, al menudo, que son en el día tan indispensables en todas las grandes ciudades. El edificio, bellísimo i de algunos pisos, ocupa media manzana; pero tiene en construcción otra media más para completarla.

La pavimentación de Berlín, en general, es buena; el asfalto lo ha hecho ganar enormemente.

Palacios i edificios algo antiguos i buenos hai muchos sin embargo, casi la misma arquitectura, algo monótona, de Renacimiento Italiano, que parece ha sido aquí el estilo favorito.

Es bien digno de conocerse el grandioso «Arsenal o Armería» i su importante colección de armas i uniformes de todos los tiempos i países, como tambien de grandes lienzos de acciones de guerras, etc., etc. Asimismo, las «Caballerizas Reales» bien superiores a las que conocí, tanto en vehículos o coches antiguos i modernos como en caballos, que los hai numerosos, bonitos i de valor.



S. M. Emperatriz de Alemania.

XVI

Pasamos un buen rato en el «Museo Etnográfico» i de Varias Artes, pues son siempre los que prefiero; es digno rival en su jénero de algunos mui buenos que he conocido en otras partes.

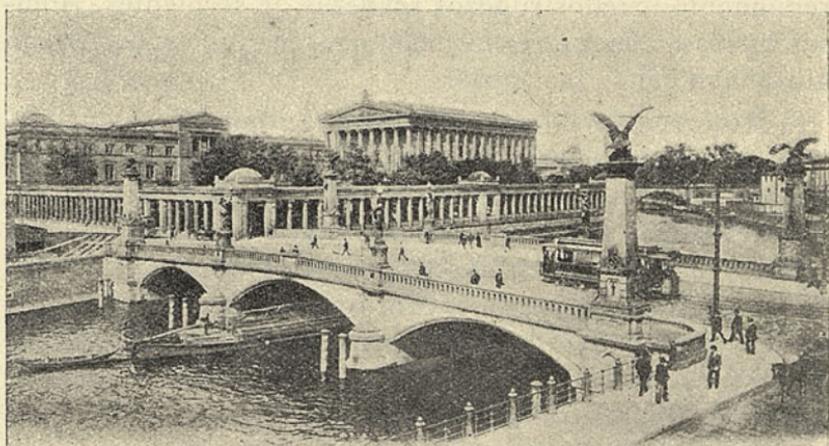
Es el edificio moderno, de piedra i bella arquitectura; a la entrada en un gran vestíbulo se exhiben enormes esculturas de piedra, antiquísimas, sobresaliendo varias de centro América i México, i en el centro un ídolo de Budah, dorado, de la India. Me trajo este a la memoria al que admiré tanto en el interior del Japón, viéndose el de aquí como un *pigmeo*, comparado con aquel gigante que mide sentado 44 pies, ocupado su interior por una capilla donde me trepé a la cabeza por una escala i luego por fuera me paré cómodamente en el dedo *menor* de una de sus manos, i cuidado que entonces pesaba mi humanidad lo que un franciscano que sabe tratarse bien! Los hai tambien colosales a las puertas de muchos templos de este tan extraordinario pais, Japón, los que se ven casi cubiertos de bolitas pegadas, pues los creyentes llegan, escriben lo que desean en pedacitos de papel, lo mascan redondeándolo, i se lo tiran a la cara: si se pega allí se consideran felices, creyendo que sus plegarias serán oídas, i si en otra parte del cuerpo o caen a tierra, no hai esperanzas.

Pero prosigamos con la ciudad. Arrancan de la misma Plaza cinco calles i avenidas bordeadas de valiosas residencias, barrios ya de moda i preferidos por los vecinos de Berlín. En una de estas como de cuatro cuadras i con hermosos árboles a ambos lados, al fondo i formando el verde follaje agradable contraste con el albísimo mármol, ha hecho levantar el intelijente Emperador actual, Guillermo II, a su costo, treinta i dos estátuas en mármol, de todos los mandatarios, siendo doce Malgraves, once Electores, seis Reyes i tres Emperadores. Al comienzo de esta inte-

resante avenida quedan dos espacios ocupados ahora con fuentes i que dicen serán llenados después por las del Kaiser actual i Emperatriz, su bella consorte.

XVII

Hoi en la tarde se corrió la voz de que regresando su Majestad de Noruega, donde hacía su excursión veraniega anual, debía pasar por «Unter den Linden». Era de ver cómo en un momento se llenó la acera de apiñada multitud para verlo i aclamarlo, no siendo los menos entusiastas i



Berlin.—Galeria Nacional.

curiosos los numerosos yankees hospedados en nuestro hotel; nosotros nos colocamos en los balcones. Se hizo cesar el tráfico por la calle i guardar filas por una legión de policiales, apareciendo de pronto, sólo, en un coche abierto, sin escolta i casi de carrera. En 14 años que no lo veia, lo hallé naturalmente mas hombre, pero no ya de aspecto tan robusto i varonil como antes.

La rapidez con que marchan ahora los desgraciados Soberanos es bien justificada por los incalificables atentados perpetrados por terribles anarquistas.

Con nuestra antigua afición por el simpático conteni-

do de los «Jardines Zoológicos» i tambien por hacer grata comida al son de buena orquesta, lo visitamos hoi, hallándolo completamente transformado i mejorado, en especial en sus grandes i pequeñas construcciones adecuadas i pintorescas.

Ademas los animales tienen mas extensión i las aves, plantas i arbustos naturales donde se recrean i cobijan. En uno de estos recortes se conservan o viven en perfecta soledad una veintena de enormes tortugas que hacen un efecto extraño, diseminadas por el prado, especialmente cuando olvidan su natural reclusión i sacan a relucir sus repugnantes cuellos rugosos i cabezas de serpientes. ¡Pensar que las carnes de estas mal formadas moles nos hagan gustar tan deliciosas sopas!

Recorriendo el estenso jardín, leímos varios carteles que aconsejaban pasar a admirar la maravilla actual, un gigantesco león marino. Allí estuvimos mas que de prisa, pues yo jamás había conseguido verlo vivo, i cual sería nuestro desengaño i risa, después de mucho misterio i pagar buena propina, a encontrarnos con el animal *disechado*; verdad que valía la pena, pues era un enorme bruto o specimen de primera clase. Esta foca gigantesca habita los mares fríos, es valiente, a ningún enemigo teme en su elemento.

Nos dijeron aquí que estaban por recibir la piel, esqueleto i dientes del elefante mas colosal de que haya memoria, que mide 16 pies de alto, de suelo a hombros.

XVIII

Hemos tenido el desagrado de no encontrar en esta Capital a nuestros queridos i estimables parientes i amigos señor Francisco A. Pino i señora Teresa del Rio, por haber ido al Austria, dejando la Legación a cargo de su secretario, cuyo nombre se me escapa. Estuvieron sí a vernos sus dos jóvenes hijos, Aníbal i Carlos, ambos

alumnos aprovechados i premiados en dos excelentes Universidades.

En «Postdam» no estuve en este viaje, pero reproduzco aquí mas o menos la descripción que hice en el primero, pues Berlin sin «Postdam» es como Paris sin «Versalles».

Esta ciudad, bellamente situada en las márgenes del rio Havel, tiene ya sesenta mil habitantes, contando con sus siete mil de guarnicion; se puede considerar como un barrio de Berlin, corriendo entre ambas cincuenta trenes diarios, fuera de otros medios de locomocion

Se le considera como la cuna del ejército prusiano, pues fué aquí donde primero se amaestraron i diciplinaron sus tropas.

Los palacios en sus pintorescos alrededores son numerosos, habiendo hasta uno de mármol, pero no haré mención sino del de menos pretensiones, mas el mejor situado i de mas tradiciones: «Sanssouci», que fué favorita residencia de Federico el Grande i del gran Voltaire, su huésped por muchos años i cuyas piezas, menaje i prendas personales, objetos de arte, bibliotecas en su mayor parte de obras francesas, instrumentos de música, en fin, todo se muestra i se conserva con el mayor esmero.

Este palacio se halla situado en elevacion formada por una serie de terrazas o esplanadas cubiertas de plantas i flores i domina un extenso i gracioso ponorama, la colosal fuente que arroja chorros de agua a una altura de 150 pies, monumentos, estatuas, jardines i bosques

Es un edificio bajo de un solo piso para vivir sin lujo, pero con confort, aunque el vestíbulo con sus dieciseis blancas columnas de mármol blanco, le da aspecto bien elegante.

La galeria de pinturas, que se halla cerca, no se si contenga aun los lienzos notables que antes

Próximo se ve el famoso molino de viento, cuya historia es tan conocida, i no mucho mas lejos, ya en la ciudad, el templo donde descansan los restos de Federico

el Grande, cuya espada se llevó Bonaparte. También se ven colgados numerosos estandartes i trofeos tomados a sus enemigos en las últimas guerras.

«Charlottenberg», a las puertas de Berlin, cuenta con trescientas mil almas.

Visitamos aquí en el viaje pasado, una pequeñísima capilla que contenia provisoriamente el féretro del anciano Káiser i primer Emperador de Alemania Unida, Guillermo I, recién fallecido entonces, rodeado de montones de coronas, de una de las cuales coji una hoja que aun conservo.

Estos restos i los de su consorte, Emperatriz Augusta, descansan ahora allí en un soberbio mausoleo i es el peregrinaje diario de muchos alemanes i extranjeros.

No creo esté demas hacer aquí un pequeño resumen de esta nacion, cuya importancia ha llegado a ser tan grande en ciencias, fuerza militar i extraordinario poder comercial e industrial.

Su territorio se puede dividir en tres rejiones: Norte baja, húmeda, pobre i fria; Sur elevada i montañosa; i Centro, de feraces valles i suaves colinas. Fueron los habitantes de estas rejiones pueblos vigorosos que estuvieron casi siempre en guerra constante con los romanos.

Desde entonces la historia del Imperio alemán es mui complicada; pero las familias o dinastias que mas han reinado fueron la de Carlo Magno, Sajonia, Franconia, Baviera, Luxemburgo i, principalmente, hasta 1806, de Austria, Hapsburgo.

La Prusia solo principió a figurar con su Elector de Brandenburgo en 1415, siguiendo once mas de estos hasta 1688.

Fué su primer Rei Federico I, en 1701; despues Federico Guillermo I, Federico I el grande, siguiendo Federico Guillermo II, III i IV.

El año 1864 se anexó de Dinamarca extensos territorios, quitó su preponderancia al Austria en 1866 i a la Francia en 1871 dos ricas i mui pobladas provincias i cinco

mil millones de francos con los que canceló su deuda flotante, aumentó su ya poderoso ejército i naciente marina; trabajó obras públicas i gran red de ferrocarriles. Desde entonces ha tenido dos Emperadores, Guillermo I i el actual, Guillermo II.

Cuenta hoi con sesenta millones de habitantes; se compone de cuatro reinos: Prusia con 35 millones, Baviera con 7, Sajonia con 4, i Witemburgo con 3 millones; los demas entre Principados, once grandes i pequeños Ducados, Alsacia i Lorena i aun tres antiguas ciudades libres que son hoi sus mas importantes puertos.

Para terminar, agregaremos que la relijion es protestante, pero cuentan los católicos con veinte millones, o sea una tercera parte; judios i griegos, un millon.

